



Una Carta
Para La
Muerte



*Hay veces que solo necesitamos
hablar con alguien*

Buenas lector, es la primera vez que escribo un libro, la verdad es que el proceso ha sido complicado, lleve alrededor de dos meses el terminarlo; primero que nada, agradezco el hecho que estes aquí, pues si estas leyendo esto, una de tres, fuiste tan valiente de preguntarme por el libro y tienes mi confianza; ha pasado un tiempo y lo compartí a un grupo de amigos o, por último: lo he publicado y te ha interesado, no creo que pase eso...

Gracias

Recuerda leerlo con Let down de fondo

Índice

<i>El día en que todo se volvió gris</i>	<i>8</i>
<i>Nacer bajo una palabra equivocada.....</i>	<i>14</i>
<i>La infancia detrás de las máscaras</i>	<i>20</i>
<i>Aprender el miedo.....</i>	<i>25</i>
<i>La pregunta que no calla</i>	<i>32</i>
<i>Bromas para esconder el temblor.....</i>	<i>39</i>
<i>La calma antes de caer</i>	<i>43</i>
<i>El sueño impuesto</i>	<i>47</i>
<i>Seguir respirando</i>	<i>51</i>
<i>Un disparo que no fue el final</i>	<i>57</i>
<i>Donde empieza el anhelo</i>	<i>61</i>

<i>Necesitar también duele.....</i>	66
<i>Lo que llamamos amor</i>	72
<i>Cuando nada sostiene</i>	76
<i>La pregunta que salva.....</i>	83
<i>Idealizar hasta perderse</i>	87
<i>La confianza hecha cenizas</i>	93
<i>El día que ella dejó de existir</i>	99
<i>La vida sin eco</i>	106
<i>Cartas antes del silencio.....</i>	111
<i>Ayer murió</i>	119
<i>Datos Curiosos.....</i>	123
Dato curioso #1	124
Dato curioso #2.....	126
Dato curioso #3.....	126

Dato curioso #4..... 127

Dato curioso #5..... 127

El día en que todo se volvió gris

CAPITULO I

“Hay veces que nos estamos ahogando y por más que gritamos nadie corre a nuestro auxilio, en casos como esos, nosotros somos los únicos que tenemos el poder de seguir adelante o dejarnos arrastrar y morir ahogados...”

Hoy es un día alegre, el sol es deslumbrante, los pájaros cantan, las personas saludan y parece que todo está bien, ya saben el típico cliché de día alegre, pero... no me siento bien, esto es raro, aunque las personas me recalquen lo colorido

del día yo solo veo, *Gris...* me levanto. Me visto. Limpio mi casa. Paseo a mi perro. Voy a mi trabajo y sigo la monotonía del ayer y el mañana. Pero por alguna razón no me siento bien... ah, ya recuerdo, ayer vi morir a mi mejor amigo.

Era un día como cualquier otro, ya lo dije; levanto, visto, limpio, perro y trabajo, lo inusual fue la llamada de mi amigo, “veámonos en la cafetería, quiero hablarte de algo”.

No me pareció algo inusual, de vez en cuando hablábamos, aunque siempre era porque necesitaba algo

de mí; no nos llevábamos mal, pues tal vez sentí que yo estaba hecho para eso...

Luego de mi trabajo, llegue a la cafetería como lo habíamos planeado, él aun no llegaba, así que me di la libertad de pedir un cappuccino, aunque la mesera no se fijó en mí el día de hoy, en ese instante que me sentí ignorado y dispuesto a hablarle firmemente, sonó la campana de la puerta, era él, venia con el pelo mojado al igual que su cara, pero misteriosamente su ropa estaba seca, de hecho ni

siquiera había llovido, en mi mente resonó, talvez simplemente trato de peinarse con el pelo mojado y así echárselo para atrás, le di una toalla de mano y aunque al principio no la quiso aceptar, finalmente lo hizo, después de devolvérmela, con la mirada en la mesa note que aún seguía brotando gotas, así que con un poco de impaciencia le dije:

-Vamos Andrew, si te di mi toalla fue para que te secaras bien, si no habías terminado no la devuelvas, toma de nuevo.

Finalmente, volteo a ver a Andrew, en ese momento me arrepentí de sonar tan brusco, no eran gotas de lluvia, eran sus lágrimas.

-Hey, hermano... estas bien?

Pregunte como si no viera el mar de lágrimas que él estaba desbordando.

Al cabo de un rato, por fin dijo su primera frase:

-Voy a morir.

Nacer bajo una palabra equivocada

CAPITULO II

“Las personas dejan de temerle a la muerte cuando el tiempo en la Tierra ya no se les es soportable...”

Hola, mi nombre es Andrew D. mucho gusto; con esa frase él se presentaba a todo el mundo, *-pero si hablamos de frases, hay una que ha resonado en mi cabeza durante todo este tiempo: “eres un inútil”-*.

-año 200X

Un joven niño ha nacido, ¿Pero realmente debió ser así? En los siguientes años escuchara una y otra vez una historia, el cómo su padre

pudo ser una gran persona si hubiera tomado las decisiones correctas, aunque esas palabras simplemente sean una queja sin sentido, el pensamiento de que una de esas decisiones involucra el evitar su nacimiento atormenta al niño...

Un niño llamado Andrew de la edad de X años soporto la separación de sus padres, un niño de esa edad no lo entiende bien, su mente no es clara, solo deseaba una cosa... volver a los días de antes.

Aunque ese, era un pensamiento erróneo, un niño no ve el trasfondo,

simplemente piensa en cosas infantiles, el niño no ve las peleas, no ve los sacrificios, el niño es superficial...

-Navidad del 201X

La navidad debería ser una festividad en la cual se comparte en familia, para él, esa navidad fue la última en la que pudo tener a sus padres siendo una familia verdadera, un pensamiento recorrió su mente los últimos días: *-ahora que me doy cuenta, probablemente en ese momento ya estaba rota, de*

hecho... ¿Alguna vez tuve la familia idealizada de mi mente...? -

Al finalizar el año, Andrew ya no se encontraba en el lugar que lo vio crecer, lejos de su padre y junto a su madre, un lugar distinto y desconocido lleno su vista, distintas personas fueron presentadas, amigos y familiares de su madre, después de todo se encontraban en su ciudad natal y la de él a la vez.

Al mudarse fueron acogidos por sus tíos, personas magnificas ¿Verdad?



La infancia detrás de las máscaras

CAPITULO III

“El lobo se viste de oveja, la oveja se viste de lobo, nos ponemos mascarar porque a veces es lo que más nos conviene, así somos los seres humanos...”

Los primeros años fueron pasados con tranquilidad, -o *mi estúpida mente evita que entre en profundidad en cosas que no deseo-*

.

A sus padres los veía muy poco, al padre que lo veía cada diez meses y a su madre que, a pesar de vivir con ella, solamente llegaba a descansar y no trabajaba solo dos veces al

mes. Así que su convivencia principal era con sus tíos, un tío que también era ausente por su trabajo y una tía que deseaba ser madre, aunque no estaba hecha para eso.

En la escuela era alguien un poco arriba del promedio, desde pequeño tuvo una educación algo particular, *-aunque en momentos pensé en solo querer divertirme hoy una parte de mi les está agradecido, pero, a la vez me dieron un peso muy grande...-.*

Año tras año las notas eran sobresalientes, su fuerte... las

matemáticas, las comparaciones no faltaban, su primo holgazán a la par de él.

-Si hay algo que me arrepiento es el no defenderlo-.

Un niño es egocéntrico, el que lo adulen lo hace más soberbio, sin embargo, en los primeros años de primaria en ningún momento se le cruzo por la mente el que pasaría si dejara de ser bueno en lo único que se le consideraba bueno.

Ese momento llegaría más temprano que tarde...

Los días junto a su madre estaban acabando, al finalizar su cuarto ciclo escolar regresaría junto a su padre.

Aunque antes... al principio de ese año como un regalo, se le fue obsequiado un perro, aunque por su raza a Andrew se le dificultaba adiestrarlo, de eso se encargaría la pareja de su madre; era amigo de Andrew, se volvieron personas confiables, era alguien amable, creo que no esperarías que alguien como él pueda apuñalar a alguien, menos a su madre...

Aprender el miedo

CAPITULO IV

“Solo aquellos que están dispuestos a morir deberían tener el derecho de matar.”

-Andrew que carajos?!?!

Andrew no había parado de hablar desde que dijo esa frase, y haciendo caso omiso a lo que le pregunte, siguió.

-Esto no empezó espontáneamente-
(Su situación no había empezado

espontáneamente...), su amigo y pareja de su madre había empezado a cambiar, fue despedido y no tenía un trabajo estable, si le agregamos el alcohol da un resultado a un tormento sin igual, su perro fue llevado una noche a que peleara, fue tratado y medicado, no se sentía como el mismo desde esa noche, asimismo sus noches de tranquilas pasaron de tranquilas en las que se dormía plácidamente a escuchar cómo se golpeaba su puerta una y otra y otra y otra vez, al otro lado siempre se escuchaban amenazas, solo se podía sentir miedo.

Andrew no podía hacer nada, ¿Que puede hacer un niño de su edad? Al final su amigo se retiró en silencio, no volvió a verlo, y no volvería a verlo, eso es lo que pensó, pero el amor es fuerte y estúpido a la vez, Andrew lo entendería más tarde...

Finalmente, al finalizar ese ciclo escolar, él se reuniría nuevamente con su padre, aunque ahora quedándose a vivir con él por un tiempo indefinido.

Su mama por su lado, volvería con ese tipo; Andrew disfrutaba siempre sus vacaciones con su padre, pero

siempre habrá una diferencia de pasar con alguien dos meses a pasar años enteros.

Al cabo de un tiempo reciben una llamada, su madre fue llevada al hospital, un cuchillo atravesó su mano, todos sabían quién lo había hecho.

Mas tarde su madre se recuperaría, pero un trauma se generaría en Andrew, un miedo inmenso a tener a una persona enfrente sosteniendo un cuchillo, no importaba si solo estaba cocinando junto a su padre,

sus ojos siempre seguirían al cuchillo.

Al iniciar el ciclo escolar nuevamente, la cruda realidad lo azoto, su familia era falsa, hipócrita, mentirosa, las peleas eran cotidianas y lo que él veía en las películas no era más que una mentira, una idealización de familia. Talvez debido a eso él se adaptó y se volvió como ellos.

En la escuela, la jerarquía escolar apareció, como siempre trato de ser amigos de todos, también se encontraba junto a su primo en el

salón, pero los problemas fueron surgiendo, su primo por su edad fue motivo de acoso, a menudo se peleaba, y él siempre trato de estar de su lado, aunque un niño de su edad solo busca estar seguro, a veces cambiaba de bando a lo que le convenia, el odio a esas personas y a él mismo surgió, pero, fue reprimido para no causar problemas.

La pregunta que no calla

CAPITULO V

“Un día estaremos bien y al siguiente no lo sabremos.”

Un nuevo año inicio, trayendo consigo turbulencias, trayendo consigo a la pandemia global.

Aunque afuera de su burbuja mental había millones de personas muriendo, él se encontraba tranquilo, talvez sea su insensibilidad lo que lo condeno...

Su escuela adopto un formato de entregar folletos para sus tareas, al principio todo iba normal, era

sencillo y no requería mucho esfuerzo, pero la confianza en uno mismo lo puede destruir; errores en las tareas fueron apareciendo, Andrew sabía que había defectos y aun así no los corrigió, la procrastinación le había ganado...

Con el pasar de los meses el miedo lo hundió, el pensar en bajar de notas siempre le daba miedo, se hiperventilaba y le recorría una sensación de escalofríos, el sentimiento de decepcionar a sus padres lo invadía cada entrega, un

sentimiento insoportable para el niño Andrew.

Pero ahora, Andrew estaba consciente que había fallado, solo le esperaban malas noticias, los pensamientos lo inundaron.

*-qUe vOy A hAcEr, QuE vOy a HaCeR,
quE vOy A hAcEr, QuE VoY a hAcEr,
qUe vOy a HaCeR, QUe vOy A HaCeR,
qUE vOy a hAcEr, QuE vOy A hAcEr,
quE VoY a hAcEr, QUE vOy A hAcEr,
qUe vOy a hAcEr, QuE vOy A hAcEr,
qUE vOy a hAcEr, QUe vOy A hAcEr,
quE vOy a HaCeR, QuE vOy A hAcEr,
qUE vOy a HaCeR, QuE VoY A hAcEr,
qUe vOy a hAcEr, QUE vOy A hAcEr,
quE vOy a HaCeR, QuE VoY A hAcEr,
qUE vOy a hAcEr, QUe vOy A hAcEr,
quE VoY a hAcEr, QuE vOy A hAcEr,
qUE vOy a hAcEr, QUE vOy A hAcEr,
qUe vOy a HaCeR, QuE vOy A HaCeR,*

*qUE vOy a hAcEr, QUe VoY A hAcEr,
quE vOy a HaCeR, QuE vOy A hAcEr-*

Sus pensamientos se volvieron nublosos, se volvían en contra... no tenía a nadie con quien hablar, su padre se aisló en otro cuarto debido al riesgo de contagio por su trabajo, pero tampoco era como si él fuera una opción. Deprimido y llorando noche tras noche, Andrew pensó en el suicidio.

A veces nos preguntamos porque las personas se suicidan, que acaso no pueden soportarlo, alguien por ahí sufre el doble y no le pasa por su

mente eso, la respuesta, no la tengo, a menudo simplemente es un momento de debilidad, una causa tan simple que a los ojos de los demás es una estupidez, pero para uno tiene el peso de su vida...

Para bien o para mal, los resultados llegaron, nunca hubo nada de qué preocuparse, el sentimiento de alivio lo recorrió y aquel niño volvió a sonreír, pero, ese trastorno se volvería habitual...

Bromas para esconder el temblor

CAPITULO VI

“Una sonrisa aumenta la moral de tus aliados y mantiene expectante al enemigo.”

-Pero sabes algo amigo.

Ahí iba Andrew de nuevo...

-Todo esto... es mentira jajaja, deberías ver tu cara, viejo, no puedo creer que te lo hayas creído.

Ahí estaba su mal hábito de hacer bromas cuando se sentía nervioso, no hace mucho tiempo cada vez que lloraba se ponía a reír, como si tratara de ocultar el hecho de que lloraba con sus risas, aunque lo auditivo y visual son dos cosas muy diferentes. Lo curioso, Andrew no rio ni una vez cuando lloro

frente a mi hoy. Con mi mente serena y abrumada al mismo tiempo le dije:

-Andrew, dejémonos de bromas por hoy, prosigue por favor...

En ese instante trate de ayudar a librarse de todo el peso que alguna vez el cargo, en mi mente estaba haciendo lo correcto, estoy, estuve, hice... lo correcto, ¿verdad?

-Amigo...te...te...digo q- que es un-a broma.

La voz de Andrew tambaleaba. Finalmente recobro la sensatez.

-Mierda, mierda, mierda, está bien, está bien
me oíste, carajo, realmente no sé qué hago
contándote esto...

La calma antes de caer

CAPITULO VII

“El hablar sin saber es el mayor pecado de un ignorante.”

La pandemia había finalizado, pero agujeros que antes se habían cavado no fueron tapados; anteriormente en las vacaciones con su padre siempre había discusiones de él y su abuelo, los dos no se llevaban bien, las discusiones día tras día no cesaban y el joven Andrew a veces se veía arrastrado a ellas, ahora después de la pandemia, y con su abuela en casa las peleas eran mayores, para ellos su padre desperdicio su futuro...

Andrew seguía abrumado, trataba de llevar a flote su vida familiar y la escolar, pensamientos como el para que carajos

necesito hacer un comedero para pollos en productividad y desarrollo eran su día a día.

Pero hubo cierto tiempo que por lo menos disfruto, aunque sea un poco la escuela, entre sus amigos y lo que llamo su interés amoroso, siguió cargando con su vida, ¿pero saben lo que dicen no?, antes de la tormenta esta la calma, su primo ya no se encontraba junto a él, sufrió y no estuvo ahí; paso un minuto diciendo eso mientras hablaba. Su primo confió en personas que no debía y se entregó por completo, pero la decepción siempre toca ese tipo de puertas, lo que es un salvador se vuelve en su condenador a la vez... *-que ironía no, sufrí ese mismo*

destino después- murmuro Andrew para sí mismo.

Asimismo, me explico su creencia sobre la diferencia entre un sueño y un anhelo, me dijo que lo entendería después...

Lo que el llamo “su interés amoroso” nunca lo vio a él, en el fondo de su corazón ni siquiera supo si era amor, talvez esa sea la razón del hecho que él se rehusara a hacer algo, se quedó estancado, pero también me dijo que aquello solo era un sueño tonto, la inmadurez de dos jóvenes condenaba el amor, y repitió que ni siquiera sabía si eso era amor.

El sueño impuesto

CAPITULO VIII

“A veces ignoramos e imponemos nuestro dolor ante los demás.”

Desde niño había dicho que su sueño era ser pediatra, una vil mentira para un simple niño... he aquí un dicho, no hay peor mentira que la que se cree uno mismo; se acercaba el final del ciclo escolar, y era hora de escoger una carrera, una atadura, lo que lo acompañaría por más de la mitad de su vida, y él había dicho medicina, porque, porque lo había dicho, simplemente para seguir los pasos de su familia, solo porque dos de sus primos escogieron eso, tal vez para tratar de sacar adelante a su familia, no sé, si le preguntas responderá lo mismo:

-no sé, me arrepiento, creo que no o tal vez, ya lo dije, mi fuerte son las matemáticas, si les preguntas a mis antiguos profesores, no se lo esperaron, supongo que fue la presión-

La mentira siguió y siguió creciendo, pero él, él se la seguía creyendo, innumerables veces vio defectos que lo descalificaban como médico, pero su terquedad y arrogancia no le permitía decir que estaba equivocado.

Así su mentira lo llevo a un bachiller en medicina... y si te preguntas que quería estudiar, la verdad es que nada, su mente vacía y holgazana lo llevo a ser arrastrado por esta corriente en la que hoy se excusa del

sufrimiento que pasa, como si él no tuviera parte de culpa.

En su mente siempre recorrerá el pensamiento de si había algo mejor, pues el camino que escogió está lleno de rosas sí, pero por el momento no encontró ni una flor y solo se arrastró por un lugar lleno de tallos, tallos con espinas perforantes, espinas que perforaron más que la piel, perforaron su alma, lo quebraron...

Seguir respirando

CAPITULO IX

“Para todo hay un orden y para todo hay un tiempo y lugar.”

La escuela fue feliz, rio, gozo, vivió, disfruto...

Pero a veces cometer un simple error hace que te derrumbe.

-Como en el Jenga jaja...

Recalco Andrew; a lo lejos vimos como un ladrón le robaba su collar a una anciana, los policías lo persiguieron, pero se notaba que no podrían alcanzarlo, en eso Andrew soltó:

-Este mundo es una mierda, esa anciana nunca recuperara su collar y yo nunca recuperare la tranquilidad.

-El mundo es injusto Andrew, solo tú decides si se acaba o no. -fue lo que dije, aunque deseaba no haberlo dicho.

-Tienes razón. -dijo Andrew- Ya no lo soporto.

Por mi mente a la vez que el llevaba su mano a su bolsillo se me pasaron las palabras: *es cierto, nunca le pregunte el porqué de su muerte.*

MUY TARDE.

Al momento de pensar eso y en un simple parpadeo vi a Andrew apuntándose con un arma en su cabeza, las personas en la cafetería lo notaron, claro que notaron al tipo que minutos antes entro empapado y minutos antes

estaba llorando, ese mismo tipo ahora lo estábamos viendo cómo se apuntaba con una pistola, una pistola con el único trabajo de volarle los sesos.

Después de un largo tiempo en shock, al fin me salió un tartamudeo:

-A-An-Andrew q-que e-e-estas hac-haciendo.

-Por dios cálmate un poco amigo jaja. -dijo Andrew-

-COMO CARAJOS QUIERES QUE ME CALME ANDREW, TIENES MIERDA EN EL CEREBRO O QUE, ESTO NO ES NINGUNA PUTA BROMA, QUE ES LO

QUE PIENSAS HACER, ¡¡¡DIME
ANDREW!!!

Ya no me encontraba en mis sentidos, la ansiedad se apodero de mí, había un bullicio por todas partes no me encontraba cuerdo.

-E-es por l-lo que dije Andrew? Perdón, perdón, perdón, era mentira por favor créeme, si, la decisión es tuya pero no acabes con esto, no termines lo nuestro.

Casi sollozando solté esas palabras, lo había arruinado, y supe realmente que lo había echado a perder cuando Andrew dejó de apuntarse a sí mismo y dio un disparo al aire,

estaba cargada, al mismo instante me apunto y me dijo:

-Siéntate en este puto instante, quiero proseguir con mi historia.

Lo arruine, lo arruine a él en el preciso instante en que lo obligue a continuar su historia; si tan solo no le hubiera dicho que siguiera. Fue mi culpa...

Un disparo que no fue el final

CAPITULO X

“El fuerte protege al débil, pero, ¿Quién protege al fuerte?”

Las personas seguían murmurando, posiblemente querían llamar a la policía, pero el miedo de ser disparado las dejó inútiles... asimismo Andrew siguió:

Al iniciar la escuela se sintió abrumado, solitario, pero encontró en ella, amigos, amigos que hoy en día ni los recuerda, pero en su momento fueron un pilar, uno que sostenía al pequeño e inseguro Andrew.

Las tareas eran complicadas, los maestros exigentes, las normas... estrictas, pero el deseo de seguir lo motivo y trato de seguir, no quería

defraudar a nadie. A la vez se relacionó con sus compañeros, desde ahí se dio cuenta lo hipócrita que es el mundo...

Desde grupos excluyendo a alguien, personas que se relacionaban, pero a sus espaldas se odiaban, "*el mundo es una mierda*", repitió Andrew, pero él, él trato de llevarse bien con todos, aunque claro, no puedes caerles bien a todos, hay veces que ni tu ni la otra persona desean hablarse, poco a poco Andrew se enfermó, se contagió de lo que aborrece tanto, se volvió un hipócrita.

Aunque siempre trato de ser lo más amable, poco a poco las ascuas enfermizas de la

hipocresía se avivaron, pero... eso paso después...

-Después de qué? -pregunte-

Como toda historia, siempre habrá un romance entre el protagonista y un personaje que genera peso, alguien a quien el protagonista anhele y el mundo les presente sinnúmeros de dificultades.

- *“La verdad no sé qué fue lo que me “enamoro”, pero lo hizo, primero fue un sueño, como un: ella podría ser mi novia. Seguidamente paso al anhelo: deseo que ella sea mi novia, debo ser mejor, debo ser su opción.”*

Andrew tenía contacto cero en el ámbito amoroso, pero se convenció que eso lo era, ahora que me lo cuenta dice que fue un error, un error que nunca más volverá a cometer.

Donde empieza el anhelo

CAPITULO XI

“El amor te lleva a la tristeza, la tristeza al odio y el odio a ser infeliz”

Simplemente la vio, al igual que una abeja ve una flor, siente la atracción de acercarse, al principio no sabía el cómo, pero Andrew intento saludarle todos los días así aunque sea ella sabría de su existencia, finalmente en una decisión del maestro se hizo un cambio de asientos hacia los más desastrosos; él, que se sentaba hasta el fondo y ella que estaba en el frente no tenían ninguna posibilidad de

interacción, pero en esto el vio una oportunidad, mientras que alguien le decía que se siente, el siguió parado, con una leve esperanza que se le cambie de asiento y con la posibilidad que lo pasen junto a ella, no tenía la certeza que pasara, pero tenía fe, por azares del destino y como si fuera una película, así sucedió.

Al principio le fue difícil el acercarse, aunque gracias a su inteligencia, pudo ganarse su confianza, la confianza de ella a cambio de ser útil para ella, en su mente fue razonable,

Anteriormente ya me había mencionado que su relación con su familia no era buena, eran bipolares, se incluyó él; podían pelear, pero se

reconciliarían, al no entender nada, solo lo afectaba mentalmente, creo que de ahí saco hacer chistes en momentos tristes.

Pero al conocerla a ella, algo cambio, sus tardes seguían igual, pero las mañanas, el simple hecho de estar junto a ella lo alegraba, hablar, jugar, hacer los ejercicios juntos, eso lo despejaba de todo lo que había pasado en la tarde de ayer y lo que iba pasar en la de hoy.

Así día tras día el intento ser una mejor versión de sí mismo, copiar su forma de escribir, como ella hacia ciertas cosas, para ver si siquiera podría ser digno de estar junto a ella, porque aparte de “amarla”, él la admiraba.



Necesitar también duele

CAPITULO XII

“Pobre mosquito, va al mosquitero eléctrico aun viendo el daño que le hace a los demás, ¿no es así, pequeño mosquito?”

Finalmente, él género una dependencia emocional...

Se sentía querido, una forma que no había sentido antes, aunque su relación no iba más allá de hablar sobre tareas, a él le interesaba sus gustos y de vez en cuando le preguntaba sobre los mismos, eso a él le entretenía...

Pasaron los días y él se armó de valor para hacerle un regalo, un peluche, había una serie que a él le gustaba y sacaron unos peluches como llaveros, compro dos para llevar el

conjunto, con todo el nerviosismo por dentro se lo entrego, ya que había ideado un plan, enviarle la publicación diciendo que quería comprarse uno y que le diga cual le gusta más, así regalarle ese, la compra era aleatoria, pero nuevamente tuvo fe, y nuevamente como si se tratara de una película le dieron ese, exactamente el que ella quería, y así, el día siguiente se lo entrego, esperando que le guste...

Ella se lo puso en su mochila, al igual que él, eso lo hizo feliz, creyó que nada podría salir mal, y fue así ¿no?

No podría estar más equivocado, aunque su relación avanza, pero sin llegar a algo

romántico, él se confió, o bueno, le confió su secreto a alguien, la mejor amiga de ella.

Días antes, en un ejercicio, cometió un error, pero todos confiaban en él, sacaron un cero, por confiar en él, se sintió pésimo, días siguientes le conto a la mejor amiga de ella su secreto ya que ella no había llegado, la amiga al día siguiente se lo dijo, todo se vino abajo.

-Ella dejo de hablarme...

Dijo Andrew.

Al mismo tiempo se organizó un baile, un baile que era un examen, Andrew nunca había sido bueno para artes, así que ese baile era su forma de no perder esa materia.

Pero... fue emparejado con alguien que no llegaba, él no lo entendía, él trato siempre de ayudarlos, era porque les había fallado en el ejercicio, porque la coordinadora no le ayudaba, cierto, la coordinadora era ella, él no diría nada porque la incomodidad se apodero de ellos.

Al final Andrew se sintió solo, pensó para sí mismo, *-claro, si ya no soy de utilidad para que me querrían, si soy malo en lo único que soy bueno, claro que me esperaría esto-*.

El baile se hizo y aunque su práctica fuera casi nula, él siempre los observo, con unos ojos como de pescado muerto, pero él los observaba, su compañera el día del baile llego,

así que él asumió la responsabilidad de guiarla y así acabar con esa tortura.

A finales de año, conoció a alguien, alguien que también conocía el secreto, sin contarle, ella ya lo había notado...

Lo que llamamos amor

CAPITULO XIII

“La coexistencia de la luz con la oscuridad es necesaria, no puede existir una sin la otra.”

Ella fue una intermediaria para él, ya solo faltaban semanas para el fin de clases y no tenía la certeza de volverla a ver, le pidió a ella para ver si tenía alguna oportunidad, ella acepto.

Su respuesta no fue buena, solo veía una amistad en él, y no quería arruinarla.

- *“Claro, no querer arruinarla y dejarte de hablar con alguien NO VAN DE LA PUTA MANO.”*

Grito Andrew.

Andrew se resignó, y aunque al final se dirigieron algunas palabras, no paso a más, finalizando la primera vez que Andrew sintió “amor” de verdad.

Aunque hablaron después, el “amor” ya se había esfumado, Andrew posiblemente dejó de quererla desde el baile, o eso cree él; seguían hablando de los gustos que compartían y a él no le desagradaba, era una forma de entretenerse; así cerro un año más, de una forma agridulce.

Un nuevo año empezaba, uno con desafíos más duros y dolorosos que el anterior, uno que el odio más que a cualquier otro.

Al iniciarlo se reencontró con ella, al principio no deseaba hablarle en la escuela, eso implicaría volver a ser como antes, usarse mutuamente y solo buscándose para el beneficio mismo en las tareas.

Al mismo tiempo Andrew se preparaba para la universidad, era el último examen, ya había hecho dos, y aunque los anteriores no hubo mayor dificultad, en este los resultados no serían los esperados...

Al final, Andrew cometió el error de buscarla a ella primero para una tarea, apenado, angustiado, innumerables de emociones negativas se dirigían a él, y el cómo hizo lo que aborrecía que le hicieran, así comenzaron

nuevamente a usarse, tal vez no era como el año anterior, pero en definitiva esa relación se distorsiono una vez más...

Cuando nada sostiene

CAPITULO XIV

“Confiar es bueno, pero no confiar...es un sufrimiento que pocos recorren.”

La vida de Andrew empezó a dar giros de trescientos sesenta grados, unos más bruscos que otros.

De primero, fallo en el examen de forma estrepitosa, mientras que algunos pasaron una materia mínimamente, él, perdió todas, su confianza se vino abajo, se sintió menos que basura.

De segundo, su familia atravesaba un problema que los dejaría parados mal económicamente, las discusiones ahora más acaloradas que las anteriores iniciaron, el mundo de Andrew se derrumbaba, nuevamente no sabía qué hacer.

Ir a la escuela ya no le calmaba, aunque para sus compañeros se veía bien, él no lo estaba.

Trato de mostrar su lado vulnerable a ella para que solamente le preguntara una cosa, el solo deseaba que le preguntara: “estas bien?”. No, no lo estaba, en ese momento él no necesitaba a su antiguo amor, él necesitaba a su amiga, pero el silencio nunca ceso, es más, cuando lo hizo, solo fue una pregunta de cómo se hacía algo en la clase de computación, Andrew se

sintió asqueado, no le importaba a los demás, su dolor era invisible para amigos y familiares.

La relación ya agrietada con ella se terminó de romper y consigo se rompió la confianza que Andrew tenía hacia las personas.

Así, finalmente, un Andrew roto sobrellevo su vida, esperando que mejorara...

*NO
FUE
ASI*

El primer trimestre dio por finalizado, Andrew, a pesar de todo lo que cargaba en silencio, se había esforzado, sacando una doble A+ en ambas asignaturas relevantes de su carrera; Andrew en su diminuta mente, tuvo el pensamiento de que tal vez sus padres podían darle algo, él creía que se lo merecía, sus padres no dijeron nada y los días pasaron y nunca llegó nada, él creyó que su deseo era demasiado codicioso, creía que era egoísta con sus padres, no dijo nada y siguió, pero nunca recupero el nivel que en el anterior trimestre demostró...



La pregunta que salva

CAPITULO XV

“Las alas de un ángel son tan ligeras, pero el peso de tus pecados no las soporta.”

El tiempo transcurría y Andrew conoció a una persona, nuevamente una chica, al principio solo bromeaba con ella sobre alejar sus garras de su amigo, pero a medida que pasaba el tiempo le agarro cariño, no llegaba al “amor”, pero si estaba cerca.

Y ese sentimiento se transformó un día normal:

Andrew, que su asiento estaba apartado, solo podía ver como sus amigos hablaban y reían, en su mente resonaban frases como que no lo necesitaban, su amigo era más gracioso, ellos podrían vivir sin él, no hacía falta...

Andrew se encontraba nuevamente decaído, y eso... ella lo noto, a diferencia de otras personas, ella hizo la pregunta...

- ¿Estas bien?

Esas palabras Andrew llevaba deseando escucharlas desde hace tiempo, él se sintió realmente feliz, las ganas de llorar lo inundaron. Aunque por su desconfianza solo le contesto con un:

-Solo estoy pensando unas cosas.

Realmente ahí, él “se enamoró”, una mínima de confianza había aparecido y ahí mismo él decidió que la ayudaría, decidió que nunca se separaría de ella...

-Una puta vil mentira

Dijo Andrew en la cafetería, mientras que sacaba una bala para reponer la que anteriormente su arma había disparado dejando un agujero en el techo...

Idealizar hasta perderse

CAPITULO XVI

“Le habría dado el mundo entero...pero ella quería a alguien que ya lo tuviera.”

Andrew siguió contando para que entendiera sobre la frase que soltó.

Él siempre estuvo para ella, y su amabilidad fue correspondida, así que por primera vez fue detallista; el antiguo peluche que estaba a juego con la persona en quien Andrew confiaba anteriormente, fue otorgado a ella, la nueva persona que, según él, era digna de confianza.

Así en su mente fue formando una idealización de ella, que, aunque ciertas situaciones agrietaran su forma de verla, él confiaba en

ella, para él, ella fue su salvadora, hasta que murió...

Antes de eso, Andrew se preguntó si realmente la amaba, porque su experiencia era nula, tal vez él solo quería compañía, tal vez él solo la estaba usando, tal vez había generado una nueva dependencia emocional, una a la que él llamaba “soporte”; nuevamente Andrew se sintió asqueado, pero ahora era a él mismo, en eso su “mejor amigo” le dijo si le gustaba ella, así él podría ayudar, él, aun confuso, negó la pregunta, él no necesitaba ayuda, para que la necesitaría si no sabía lo que sentía. Los pensamientos lo inundaron nuevamente, se preguntó si alguna vez había amado a alguien

o si simplemente su deseo egoísta de una compañía duradera se sobreponía...

Pasado un tiempo, Andrew, presintiendo el futuro, le soltó unas simples palabras, pero con gran peso:

-El día que encuentres a alguien, ese día será el día que me aleje de ti.

La mente de Andrew era un desastre, pero para él era lo más cuerdo, no quería volver a escuchar a su interés amoroso el cómo tiene a alguien, y no quería crear malentendidos para ella...

Días antes, Andrew la consoló, ella, aunque no derramaba lágrimas, conto el cómo personas

que no conocía hablaban de ella de forma despectiva, solamente por ser amigable con un chico con pareja, desde ahí Andrew tuvo el pensamiento anterior...

Tres días después de las palabras pasaron, alguien (su expareja), interesado en ella, le pregunto a Andrew si tenía alguna oportunidad, Andrew no sabía que responder a eso; así que él le pregunto a ella, cuál era el porcentaje de volver con él; ella, decidida, le escribió un párrafo contando una historia con el porque no iba a regresar con él, afirmando un cero por ciento de volver con el...

Andrew le dijo eso a su amigo, pero el decidió no rendirse.



La confianza hecha cenizas

CAPITULO XVII

“En este mundo, en este tiempo, aún no he encontrado a una persona con la cual abrirme firmemente y contarle todo...”

Los siguientes días llegaron y las simples palabras de Andrew resonaron sobre su cabeza, poco a poco él veía como se acercaban y aunque la frase: “No le des alas”. Él la repetía a ella, ella siempre negaba algún interés, ella afirmaba el cero por ciento, pero el tiempo que anteriormente Andrew y ella pasaban juntos, ahora se desvanecía, mostrando que el tiempo ahora lo ocupaba alguien más...

Finalmente, la persona en la que más confiaba le mintió...

Una tarde común como cualquier otra, se escribieron, Andrew se había mostrado seco ese día, así que ella soltó una frase que resonó tan fuerte en la cabeza de Andrew que lo lamentaría después, ella dijo:

- ¿Te decepcione?

Andrew no entendía el porqué de esa frase, pero lo que si sabía es que dolió. Dolió porque era verdad, realmente Andrew se sintió traicionado y simplemente quería regresar a como era antes, quería revivir a la persona que él admiraba.

Andrew hablo, recalcando esas palabras que antes había dicho, “El día que encuentres a

alguien, ese día será el día que me aleje de ti”, esas palabras, aunque profundas, el las suavizo diciendo:

-no significa que vamos a dejar de ser amigos, no eres “ella” para que te deje de hablar, solamente digo, que claro que voy a estar para ti, **PERO NO QUIERO QUE TU ESTES PARA MI...**

La confianza ya estaba rota, Andrew derramando lágrimas, cerro su confianza para nunca volver a ser abierta de nuevo...

Ese día ella murió para él...

Los días pasaron y aunque se hablaban, la incomodidad eventualmente los distancio,

solamente para el cumpleaños de ella le dirigió algunas palabras; Andrew le entregó un regalo, un regalo que dos meses atrás significaba iniciar una relación, hoy significaba un adiós,

Andrew no le guardó odio, ni nada, simplemente un dolor mudo se formaba cada vez que él la veía junto a los demás, viendo como la mujer, su salvadora, la imagen idealizada de ella, había muerto desde hace tiempo.



El día que ella dejó de existir

CAPITULO XVIII

“Así que la vi marcharse, no porque no me quisiera, sino porque para ella yo no era suficiente para que se quedara.”

Las semanas pasaban, y Andrew, trastornado, seguía su vida, para él, la mejor parte de sus días era cuando estaba atareado, así no tendría que pensar en ella...

Pero un balde de agua fría le recordó que ella ya no era ella, y la persona que extraña ya no existe; un día como cualquier otro, en un momento como cualquier otro, ella con la sutileza de una bella damisela, toco el hombro de Andrew, y sin mediar alguna palabra, le devolvió el peluche... aquel peluche que amaba Andrew aquel que inicio su amistad aquel que a pesar de haberle contado que ese era uno de los porqué de haberle dejado de

hablar a “ella”, ella sin mostrar algún sentimiento, lo devolvió...

Anteriormente Andrew deseaba no habérselo dado, para él, ese peluche le agradaba, y aunque ya no podía hacer nada, su deseo se hizo realidad, no lo hizo feliz, lo inundo en una tristeza que no pudo demostrar, así que, agarro el peluche, lo metió a su mochila y nuevamente siguió con su vida, pero ese simple gesto, empezó algo de lo que nunca se podría recuperar. Su amistad, en la que Andrew creía que podía surgir de nuevo, terminó ahí, termino la ilusión.

Los días siguieron y el trastorno aumento, ahora no tenía ningún tiempo libre en el cual

no esté pensando en ella, pero ahora los pensamientos no eran como los anteriores, antes eran del como acercarse nuevamente a ella, ahora, la culpa lo perseguía, el porqué de su acto tan atroz, que hizo mal, que debería hacer...

Acudió con su “mejor amigo”, diciendo que tal vez él había tenido la culpa de hechos pasados, pero su amigo parecía estar en un trance, uno en el que ella siempre tendría la razón, así que él lo afirmo, no eran las palabras que quería escuchar, no era la primera ni última vez, cualquier problema que tuviera alguien con ella, la otra parte siempre seria la culpable, pero después de todo, él era una de las pocas

personas que lo acompañaban en su soledad, no podía apartarse de él...

Andrew siguió llevando todo solo, era mejor que contárselo a su amigo y escuchar el como él tuvo la culpa. Finalmente, su trastorno se desarrolló en una patología que lo resguardaría en el futuro, una que lo afectaría emocionalmente, algo de lo que Andrew no se daría cuenta, hasta después.

Casi al finalizar la escuela, se hizo amigo de la amiga de ella, no lo hizo para darle celos, no lo hizo para hablarle mal de ella, lo hizo porque la vio sola, aunque sus actos si tenían algo de egoísmo, se guiaba más por el hecho de que se veía a él mismo en su amiga, veía como ella la

dejaba sola para estar junto con sus amigos, en ciertos momentos si estaban juntas, pero la soledad en ella se hacía cada vez más frecuente, tal vez solo era una forma de odiarla más, una forma de sentirse bien consigo mismo, pero por lo menos, junto a él, su amiga no estaba sola...

La escuela finalizo, con ello el verla; esto hizo que su trastorno se calmara, él sabía que era cuestión de tiempo el recuperarse.

La finalización del ciclo escolar llevo consigo varias cosas, volvió a hablarse con la primera persona, su relación no se restauró, pero el perdón si llego, se despidió de sus compañeros y se dirigió hacia el futuro...



La vida sin eco

CAPITULO XIX

“El mañana es un regalo, ese regalo puede que sea de tu agrado o no, pero siempre será un regalo.”

El futuro le aguardaba la universidad, pero no logro entrar en la que quería, eso lo llevo a nuevamente el sobre pensar, el que haría con su vida, que le esperaría el futuro, pero su madre lo tranquilizo, gracias a ella, aunque aún con dudas, recorrió el camino para entrar a la universidad.

Aunque la que deseaba no lo acepto, en otras tres fue admitido, pero como de costumbre, cuando algo sale bien, todo empieza a salir mal...

A lo largo del año personas que él quería fueron falleciendo, su instructor que le enseñó sobre deportes, un amigo de su padre que siempre estaba atento a él, aunque no derramaba ninguna lagrima por ellos el sentimiento de perdida estaba ahí, pero al finalizar el año una persona cercana a el murió, nuevamente no derramo ninguna lagrima, pero, no tuvo ningún sentimiento en particular, él siguió su vida y no le dio importancia, no le dio importancia a un ser querido, uno con el que compartió mas de 4 años de su vida, uno con el que se llevaba tan bien y que siempre le ayudo e hizo favores, y aun así, él no sintió nada...

Los años pasaron, termino sus estudios, encontró un trabajo y seguía sobrellevando su vida, pero aunque a veces lloraba, reía, se enojaba, esos sentimientos eran dirigidos hacia él mismo, lo comento a una compañera que estudio psicología, y allí descubrió la apatía, una apatía rara, una en la que no podía sentir nada hacia los demás, no importaba lo que hiciera de ahora en adelante, los sentimientos que en teoría deberían ir dirigidos hacia los demás, nunca podrían expresarse, no porque él no quisiera sino porque él ya no podía...

A lo lejos en la cafetería se escucho el sonido de las sirenas de una patrulla policiaca;

Andrew también lo escucho así que paro su historia.

-Lo siento amigo, parece que alguien fue tan valiente como para llamar a la policía, eso es de admirar; perdón, pero me tengo que ir...

Cartas antes del silencio

CAPITULO XX

“Hablar duele, pero no hacerlo duele más.”

Andrew camino, no a un paso apresurado como lo haría un criminal, él camino tranquilamente, saliendo por la puerta trasera, se dirigió a su casa...

Mientras tanto yo, todavía en shock, quede congelado en mi asiento, hasta que finalmente reaccione, la policía ya estaba en la cafetería, pero no me hicieron ninguna pregunta, es más, no parecieron verme, así que salí corriendo a la casa de Andrew, sabia el camino de memoria, así que no se me dificulto, finalmente, llegue a su casa.

Ahí estaba él, en esa casa sombría si es que se le podía llamar casa a ese cuarto de cinco metros cuadrados. Él yacía en su cama nuevamente con el arma en la cabeza, simplemente se limitó a saludarme, en el piso se encontraban tres hojas, dobladas como si fueran cartas, él solo las señaló, como si me incitara a leerlas, eso fue lo que hice...

A mi “mejor amigo”

Hola, amigo, creo que los dos somos unos hipócritas, ciertamente tus palabras diciéndome como para ti era tu mejor amigo, me hicieron sentir feliz, pero eso es falso, llevo tiempo pensándolo, y así como te dije que por lo menos tu tenias un poco de la confianza que yo ya no podía dar, los dos hemos pisoteado nuestra confianza, un amigo claro que está ahí para corregir al otro, pero no está ahí para hundir al otro en su miseria, entiendo que tal vez haya tenido parte de la culpa, pero hay casos en los que tu amistad hacia ella era mas fuerte, cegándote de un juicio justo, no solo en

mi caso, dejémonos de mentiras, tu la prefieres a ella, yo no soy tu mejor amigo, es ella...

A ella

Hola, la verdad espero que no leas esta carta, pero a la vez lo deseo, esto tiene dos partes, una a la persona que murió y otra a ti; primero, gracias, me salvaste y pase los días mas felices de ese año junto a ti, lo siento pero ni siquiera yo se lo que siento, así que no puedo decir que te ame, pero si te quise a mi lado, ahora a ti la persona que surgió de la muerte de ella, fácil de manipular, afectada por la opinión publica pero no haciendo nada para cambiarla, te odio, aunque esas palabras son mentira... es solo el dolor de perderla. Te tuve

en mi mente durante ocho meses, fue doloroso, aun así, por el respeto que le tuve a la persona que un día me acompañó, te deseo suerte. Y sí, estoy decepcionado...

La última carta no tenía ningún título, pero parecía estar dirigida hacia mí...

He aquí el final de la historia, mi enfermedad era incurable, pero, a pesar de que me dijeran ese hecho, nuevamente no sentí nada, aunque ahora ya sabía el porqué, eso no cambiaba nada, nuevamente los años pasaron, y llegó el día que maldije esa enfermedad. Mis padres se encontraban de camino a verme, pero sufrieron un trágico accidente, los llevaron al hospital, pero al final murieron, en su funeral veía como todos lloraban, me abrazaban y me consolaban, ese día llevé puesto unas gafas negras, no para que no me vieran llorar, sino para que no vieran que no lo hacía; fue en ese

momento, en el que verdaderamente caí en cuenta, que yo ya estaba muerto en vida...

Al terminar de leer esa frase, simplemente se escucho el sonido del gatillo acompañado con un fuerte BANG. El fuerte estruendo poco a poco fue desapareciendo, y yo junto a él...

Ayer murió

CAPITULO XXI

“Un cuento siempre tiene un final y aunque no te guste, siempre tendrá un final...”

-Hey creo que es aquí la casa del sujeto, oficial.

-Perfecto, a ese tipo es peligroso dejarlo suelto por las calles.

-Ni que lo diga jefe ¿Vio el historial médico del sujeto?

-Por eso mismo lo digo agente, apatía emocional y esquizofrenia, era un potencial psicópata, al revisar las cámaras de la cafetería vimos como estaba hablando solo, posiblemente él ya no estaba cuerdo.

-Jefe... tiene que ver esto...

-Oh mierda...

Hoy es un día triste, las nubes opacan al sol, los pájaros dejaron de cantar, las personas se ven apagadas y parece que todo va mal, ya saben el típico cliché de día sombrío, pero... me siento bien, esto es raro, aunque las personas recalquen lo sombrío del día yo puedo ver *todos los colores*... deje de levantarme, deje de vestirme, mi casa fue desalojada, mi perro llevado a una perrera, ya no voy a mi trabajo y la monotonía del ayer y el mañana paro, pero por alguna razón me siento bien... ah, ya recuerdo, ayer morí, y finalmente soy libre, que feliz que soy...

FIN

Datos Curiosos

Leer cuando haya finalizado la historia

Dato curioso #1

Alrededor del 2020 me encantaba ver directos de un youtuber llamado Vegetta777, día tras día el realizaba o videos o un directo, debido a mi falta de internet, yo subía a mi terraza, pues a pesar de no tener internet si poseía la contraseña del wifi de mi tía, la que casualmente vive atrás de mi casa, lo malo es que a pesar de estar cerca la diferencia de altitud de los terrenos solamente permitía que en la terraza de mi casa exactamente en el punto que separaba la de ella y la mía llegara la conexión a internet, bueno, el punto es que yo cada tarde después de que Vegetta terminara directo y lo resubiera, lo descargaba, así día tras día me pasaba descargando en 360p alrededor de 1GB que equivalía a unas tres horas aproximadamente. Finalmente, aquí viene lo importante, el primer capítulo de este libro hace referencia a un juego que jugo y se me quedo marcado el “Mafia”, hace alrededor de 5 años vi el directo y me sorprendió, pues no era simplemente un juego de la mafia, tenía una historia que impresionaba y profundizaba aquellas épocas, tu lector que estas leyendo esto, te animo a que lo juegues o veas pues... *Recuerden:*

el dinero, el trabajo y los amigos son efímeros, pero la familia... es para siempre. -Tommy Angelo.

Dato curioso #2

La frase con la que se presenta Andrew la saque de un manhwa que he estado leyendo durante el último año, abreviado orv, en el Kim Dokja dice: Soy Dokja, me presento a la gente diciendo esto. Sin embargo, la mayoría de personas tiene el mismo entendimiento.

No se el porque o tal vez si lo sé, probablemente cuando lo escribía estaba leyendo a la vez el manhwa, así que de ahí saque la presentación de Andrew.

Dato curioso #3

Este año un mi amigo me recomendó una serie o bueno un anime, llamado RE: Zero, aunque es muy tardado con capítulos de una hora en la primera temporada con trece episodios, lo termine, si lo recomiendo, pero no como un maratón, sino como algo que vas a ver durante el mes, no en una semana como lo hice yo...

El dato curioso es que en una parte de la serie un personaje le dice al protagonista que dijera: "Haz la pregunta". Esa simple frase conlleva mucho peso en la historia siendo clave para el cierre de la segunda temporada, así como en el libro ella hizo la pregunta salvando a Andrew...

A veces simples acciones o palabras pueden salvar a personas que en verdad lo necesitan, pero en ocasiones nuestra cobardía nos lo impide, haciendo que esa persona se sienta sola...

Dato curioso #4

En la historia, siempre se verán las palabras de amor y mejor amigo entre comillas, esto es porque Andrew, no sentía amor o no sentía que era su mejor amigo el solo se obligaba a creérselo.

También, los pensamientos de Andrew siempre empezaran y finalizaran con un guion y la letra será cursiva. En varias ocasiones se ve eso ya que en vez de usar paréntesis en la historia que cuenta su amigo, Andrew prefiere dar esos detalles por sí mismo.

Dato curioso #5

Finalmente, el porque de ese nombre, el nombre completo de Andrew es: Andrew Damiano R. L. es el nombre que desearía ponerle a mi hijo, si es que algún día lo tenga.

Andrew es por el actor Garfield y por un videojuego que jugué durante el año, y Damiano por mi cantante favorito “Damiano David”.



Y nuevamente unas palabras mías para el final, nuevamente te agradezco lector por leer este libro, Andrew fue algo de lo que verdaderamente me siento orgulloso, pero aquí va algo serio, este libro se hizo desde la perspectiva de Andrew, Andrew no es una persona con la cual simpatizar ni sentirse identificado, el mismo creo algunos de los problemas en los que mas sufrió, en algunos casos se victimizo, pero sobre todo el fue alguien que aunque valiente para quitarse la vida, cobarde para afrontarla y seguir adelante...

GRACIAS POR LEER

UNA CARTA PARA LA MUERTE

Una obra íntima y honesta que explora los silencios, los recuerdos y las emociones que muchas veces no sabemos expresar. A través de reflexiones sencillas y profundas, el autor invita al lector a detenerse, mirarse por dentro y entender que sentirse vulnerable también es parte del camino. Un libro para quienes alguna vez necesitaron ser escuchados... incluso por sí mismos.



PHOTOGRAPHY